

BLOQUE 1

1. Transformación de la Biblioteca Escolar en Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje

La institución escolar dispone de un espacio dedicado a biblioteca, de un imprescindible recurso para el apoyo al aprendizaje. La biblioteca no es una institución, ni un servicio complementario, ni un departamento, ni trabaja al margen del centro escolar; es un recurso educativo del que todos los centros han de disponer para poder desarrollar el currículo y el proyecto educativo. Todos los servicios y programas que la biblioteca ofrece y articula están vinculados al desarrollo curricular y al plan de trabajo del centro.

El comedor escolar, el transporte, el aula matinal son servicios complementarios del centro, no vinculados necesariamente al desarrollo del currículo, ofertados coyunturalmente por determinados centros y que admiten acciones de educación ciudadana y de buenos hábitos. Estos servicios los necesitan y utilizan algunos alumnos y otros prescinden de ellos. También la biblioteca escolar puede ofertar algunos servicios (y programas) en horario no lectivo y de libre acceso. La naturaleza de la biblioteca es fundamentalmente de índole pedagógica ya que su uso ha de hacerse en el tiempo lectivo para beneficio de todos y como consecuencia de una actividad y una necesidad que emana del proceso de enseñanza/ aprendizaje. Toda la acción de la Biblioteca Escolar como Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje (BE/CREA) está encaminada a apoyar, favorecer y enriquecer el desarrollo de la programación docente. En consecuencia, la biblioteca es un recurso subsidiario de la institución educativa. Esto es vital para entender las peculiaridades de las bibliotecas de los centros docentes, pues la complejidad organizativa y de cultura de trabajo de éstos incide sobremanera en la diversidad de aquéllas.

Biblioteca escolar y biblioteca pública infantil y juvenil

1ª.- Existe una extendida, implícita y errónea identificación esencial entre la biblioteca escolar y la biblioteca pública infantil y juvenil.

El pozo del que surgen muchos de los planteamientos que conviene cuestionar es la identificación implícita entre la biblioteca pública infantil y juvenil y la biblioteca escolar, [...]. La naturaleza y las funciones respectivas son diversas aunque complementarias, y mientras la primera se sitúa en la esfera del tiempo libre del usuario (aunque pueda utilizarse también para trabajar), la segunda se sitúa en el tiempo de trabajo (aunque pueda usarse también en la esfera del ocio). Resumidamente podemos decir que la biblioteca pública tiene un público voluntario que realiza actividades elegidas a la carta, no selecciona ni evalúa al usuario y no expende títulos; mientras que la escuela (la biblioteca escolar es escuela, un espacio con personalidad propia, con ciertas especificidades, pero escuela, y por eso su primera función reconocida es apoyar el desarrollo del currículo) tiene un público cautivo ya que la escolarización es obligatoria, no permite una formación a la carta, selecciona y evalúa a sus usuarios-alumnos y expende títulos. Esto no supone negar que la biblioteca escolar, como la pública, tiene muchas caras y, por ende, muchas posibilidades de uso: a la biblioteca escolar se va a estudiar, a trabajar en grupo, a adquirir conocimientos, pero también es un espacio de sociabilidad que fomenta un ocio creativo (la lectura en primer lugar) al que los alumnos acuden voluntariamente y deciden las actividades en las que desean participar.

Fuente: CASTÁN LANASPA, Guillermo: Diez tesis para el debate sobre las bibliotecas escolares. *En* Educación y Biblioteca nº 139, Madrid, p. 44-45, 2004.

En la sociedad del aprendizaje continuo es necesario plantear actuaciones para que las bibliotecas escolares ocupen un lugar relevante en el centro, dejen de ser un espacio prescindible dentro de la organización escolar y del proyecto educativo, dejen, en consecuencia, de estar infrautilizadas. Por tanto, constituye un reto inaplazable el transformarlas en Centro de Recursos Educativos para la Enseñanza y el



Aprendizaje que puedan ofrecer a todos los miembros de la comunidad educativa los máximos y mejores recursos para apoyar y enriquecer los objetivos formulados en los planes anuales de trabajo. Para ello, es necesario dar cuerpo legal a las bibliotecas de la red de centros educativos. Una cuestión pendiente y necesaria que no impide en bastantes casos la puesta en marcha y el uso de la biblioteca por el profesorado y el alumnado, ni obstaculiza la vitalidad con la que se trabaja en muchas de ellas.

La utilización de la biblioteca escolar como recurso de apoyo al aprendizaje ha de constituir una prioridad del centro educativo e incluirse en el contexto organizativo de la docencia. El centro ha de llevar a cabo las acciones pertinentes para que la biblioteca escolar se utilice de forma regular por la comunidad educativa. En este sentido, es importante abordar de forma pausada aquellas intervenciones necesarias para incorporar el uso de la biblioteca escolar a la práctica: actuaciones en aspectos relacionados con la organización del centro, los documentos y proyectos del establecimiento escolar, el conocimiento por parte del alumnado y la comunidad de los servicios y programas de la biblioteca escolar, su utilización en horario lectivo y no lectivo... De tal manera que en cada centro educativo todos los grupos tengan la oportunidad de utilizarla con regularidad con sus respectivos tutores y especialistas. Por eso, es preciso crear planes de trabajo de utilización de la biblioteca, incluidos en el Plan Anual de Centro. Y esto se podrá hacer cuando se garantice una estructura organizativa para el funcionamiento de la biblioteca de los centros educativos

Es conveniente que se aborden actuaciones que impliquen a los equipos docentes de los colegios e institutos en la promoción y uso de la biblioteca escolar y comprometan a la administración educativa para que secunde y tutele con atenciones individualizadas y contextualizadas los proyectos bibliotecarios de aquellos centros que prioricen en sus planes anuales la explotación de la biblioteca y apuesten realmente por la mejora de este centro de recursos y su plena incorporación en la cultura escolar. Por tanto, el objetivo principal a cumplir por "todos" es el de la transformación de las actuales bibliotecas escolares en centros de recursos para la enseñanza y el aprendizaje y su progresiva incorporación en la práctica y en el currículo, siendo conscientes de que los cambios en educación requieren de períodos prolongados. La transformación de las bibliotecas escolares que aquí se plantea demanda un cambio en los estilos docentes. También hay que significar que una parte importante de las intervenciones ha de llevarse a efecto fuera del centro educativo. Nos referimos a aquellas intervenciones generadoras de cambios conceptuales y actitudinales que conciernen no solo al profesorado, sino también al cuerpo de inspectores, a los asesores de formación, al personal de la administración educativa en general, a las autoridades locales, a los profesionales de las bibliotecas públicas...

Los centros educativos reciben diariamente una enorme cantidad de material informativo, difícil de asimilar si no se utilizan herramientas y estrategias adecuadas para su tratamiento y difusión en beneficio de la comunidad escolar. Para ello, es preciso la mejora de la red de comunicación entre los miembros de la comunidad educativa, entre los distintos departamentos, ciclos y órganos del centro. Aquí, el papel de la biblioteca como gestora de la red interna es esencial. La organización escolar por tanto, necesita que el tratamiento de esta ingente información externa e interna sea vea garantizado a través de la biblioteca, que se responsabilizará de su recepción, sistematización y correcta difusión. Consecuentemente, será la responsable de difundir con claridad la información al alumnado y al profesorado. Y éstos han de habituarse a acceder a la biblioteca como el centro de información por excelencia de la escuela, del instituto. En la actualidad es esencial el papel que puede desempeñar la biblioteca escolar en la gestión de la información y el conocimiento, en el sentido de canalizar la información proveniente del exterior u originada en el propio centro. Hay necesidad, y ha de ser una política fundamental del centro, de organizar y distribuir la información sobre los materiales educativos que continuamente se adquieren o son remitidos por la Consejería de Educación y múltiples entidades, organismos y organizaciones.

Esta realidad nos impele a que, tanto el profesorado como el alumnado, deban adquirir una cultura de acceso a la información del centro y, por tanto, rutinas de uso de las fuentes del centro donde hallarla (fundamentalmente, en la biblioteca en el caso que nos ocupa); cultura de dominio de acceso y conocimiento de los recursos existentes en el centro para desarrollar el trabajo (consulta de catálogo en



línea, de la guía de recursos del centro...) y planificar en función de la disponibilidad de los materiales; en definitiva, cultura de optimización de los recursos por parte de la comunidad educativa.

La utilización de la biblioteca en un programa sistematizado conlleva una intervención pedagógica basada en recursos, que utiliza diversos soportes de la información, focalizando la acción en el aprendizaje autónomo a través, fundamentalmente, de métodos de proyectos, de proyectos documentales integrados y de proporcionar habilidades informacionales al alumnado. En la biblioteca el alumnado encontrará diversidad de información actualizada, trabajará con criterios de interdisciplinariedad y con ritmos de aprendizaje diferentes. Pero, es ardua tarea completar el camino de la información a la construcción del conocimiento, ya que este cometido exige, si cabe, una excelente competencia del profesorado, cuya función estriba fundamentalmente en la de modelar y vehicular el proceso de enseñanza/aprendizaje.

Las bibliotecas de escuelas e institutos han de convertirse en recursos estratégicos para la innovación, que pueden revitalizar la vida educativa y cultural del centro educativo. Consideramos que la biblioteca favorece la innovación en la escuela porque "la biblioteca constituye una muestra representativa de la cultura pensada, sentida y vivida en diversos momentos; por ello deviene el *instrumento estratégico prioritario* para convertir la información en conocimiento, para promover el aprendizaje en las diversas áreas de conocimiento, para despertar en el alumnado la curiosidad cultural y la pasión por la lectura y *para acompañar mejor los procesos de innovación y cambio en la escuela*. No en balde, en un reciente estudio del Banco Mundial, la biblioteca ocupa el primer lugar en la lista de factores que afectan a la calidad educativa, por delante del tiempo de instrucción y las tareas en casa" (CARBONELL, 2001).

El uso de la biblioteca escolar concierne a todas las áreas, a todas las actividades escolares, a todos los programas en los que está implicado el centro para poder desarrollar su proyecto educativo. Cuando hablamos de la transformación de las bibliotecas escolares en centros de recursos para la enseñanza y el aprendizaje (BE/CREA), nos referimos a un instrumento que apoya la labor docente y el plan de estudios del centro, hablamos de un recurso para la mejora de la intervención en los procesos de enseñanza/aprendizaje, que gestiona de manera centralizada la información curricular y cultural y que puede articular y apoyar programas de actuación que atañen al centro en su conjunto y con proyección en la comunidad escolar (programas referidos al conocimiento por alumnos y profesores de los servicios y recursos que la biblioteca ofrece, a la enseñanza de habilidades de información e investigación, al desarrollo de las prácticas lectoras, a la extensión cultural, a la prevención de la exclusión social, a la formación del profesorado...).

En la biblioteca el profesorado encontrará material, bibliografía y recursos que apoyen su labor en las distintas áreas, en la acción tutorial, en la atención a la diversidad, en su papel de promotor de la lectura, en definitiva, en su autoformación. Por tanto, propiciaría la concreción curricular de las distintas unidades didácticas a través de la selección y la producción de materiales curriculares y procuraría el adecuado uso tanto de los de elaboración propia como de los ajenos. Al utilizarla adecuadamente el alumnado podrá encontrar una variada oferta de lecturas y de documentos de apoyo para el aprendizaje, que complementen los contenidos del currículo, suponiendo un cambio metodológico y un paso más para acercar las riquezas contenidas tanto en los libros de ficción como en las obras informativas.

Uno de los programas que puede articularse desde la biblioteca, que no el único, es el de enseñar en el uso de la información. Son muchas, por ejemplo, las referencias que sobre el manejo y uso de la información encontramos en el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria de Andalucía en los apartados de objetivos, contenidos, orientaciones metodológicas, criterios de evaluación de las distintas áreas del (BARÓ y MAÑÁ, 2003, p.3). Creemos que para implementar este apartado curricular se necesitaría de una biblioteca escolar bien dotada y con un programa de actividades acorde con el proyecto curricular. Constatamos, y es una evidencia, las "dificultades que tienen los niños para manejar información, es decir, para determinar, localizar y utilizar eficazmente fuentes de información escrita, por ejemplo en las bibliotecas" (WRAY y LEWIS, 2000).



Estimamos, por tanto, conveniente, la utilización intensiva de la biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje, en la que tengan cabida aquellas intervenciones y actividades relacionadas con las habilidades de información detalladas en el currículo.

La dinámica sociedad de la información y el conocimiento nos acerca cada vez más a un concepto multimedia de biblioteca. La tipología de fuentes y recursos electrónicos ha de estar presente en la biblioteca: catálogos, bases de datos, CD-Roms, DVDs, Internet... Hemos de significar que hay una estrecha vinculación entre la alfabetización informacional y el uso de la tecnología. Esto nos lleva a abordar en los centros lo que se ha denominado “pedagogía informacional” (PICARDO, 2002), que conjugaría las nuevas alfabetizaciones en sus programas. Hablar de la alfabetización digital, es hablar de la necesidad de que el alumnado adquiera habilidades para el manejo de las publicaciones digitales y, obviamente, capacitación en el uso del ordenador como herramienta para el acceso a Internet y a las fuentes de información electrónicas.

No es concebible en la actualidad una biblioteca operativa en un centro educativo sin equipamiento tecnológico adecuado que haga posible la organización de la colección, la gestión de la información del centro y la puesta en marcha de actividades de dinamización. En la biblioteca escolar pueden organizarse y centralizarse todos los recursos de información del centro. Al disponer de una colección automatizada, se podrá acceder al catálogo a través de terminales de ordenador, y tendrá sentido la planificación de programas de educación en información utilizando las tecnologías avanzadas, etc. Para cumplir sus funciones como centro multimedia de recursos para el aprendizaje, la biblioteca del centro ha de contemplarse en el Proyecto Educativo como otro ámbito de actuación a la hora de priorizar la distribución de los ordenadores disponibles y entender que es un recurso que alberga una colección de materiales librarios y no librarios (CD-Roms, programas informáticos, vídeos, recursos electrónicos accesibles a través de Internet, etc.). Con el fin de completar la intervención del profesorado en el aula desde la biblioteca se pueden articular programas globales de formación del alumnado en habilidades para usar la información presente en distintas fuentes, no sólo electrónicas (diarios, revistas, libros...) y convertirla en conocimiento relevante. La articulación de dichos programas contemplarían acciones relativas a:

- ✍ El conocimiento de los recursos bibliotecarios y las posibilidades que ofrecen.
- ✍ El aprendizaje de habilidades y estrategias para investigar e informarse.
- ✍ Las actividades para el complemento y enriquecimiento del trabajo del aula, de área.

Acciones	Acción 1 Conocimiento de la biblioteca escolar	Acción 2 Aprendizaje de habilidades para investigar e informarse	Acción 3 Complemento y enriquecimiento del trabajo del aula (de área)
Responsables de llevarlas a cabo	Responsable de biblioteca, equipo de apoyo, profesorado que lo solicite	Responsable de biblioteca, equipo de apoyo, profesorado que lo solicite	Todo el profesorado
Fuentes de la intervención Explicitación en documentos	Plan anual de uso de la biblioteca, incluido en el Plan Anual de Centro (PAC)	Plan anual de uso de la biblioteca, incluido en el PAC	Unidades de programación de clase, de área, ciclo, dpto... Plan anual de uso de la biblioteca.
Períodos aconsejados Tiempos	Primer trimestre Lectivo	Primer y segundo trimestre Lectivo	Todo el curso Más en 3er trimestre Lectivo
Espacios	Biblioteca del centro	Biblioteca del centro	Aulas/ Biblioteca del centro/ Otros lugares
Énfasis en los contenidos...	Actitudinales Procedimentales	Conceptuales Procedimentales	Conceptuales Procedimentales Actitudinales



Una de las razones para utilizar las bibliotecas es considerar que “presentan, como centros de información y de recursos, múltiples perspectivas del conocimiento que facilitan la conexión entre las diferentes disciplinas, consiguen una visión más coherente y más integrada del saber y fomentan el desarrollo de valores positivos relacionados con la cultura y el pensamiento, siendo un entorno ideal para conjugar el humanismo y la tecnología” (BENITO, 2000).

La dinamización cultural desde la biblioteca contribuirá a limar las distancias entre cultura y educación (organización de exposiciones, intervenciones de padres y madres, profesores expertos, miembros de asociaciones, etc., que nos enriquezcan con sus propuestas y conocimientos), proponiendo un camino para la integración multicultural y dando posibilidades que converjan en la construcción de un ciudadano crítico. La implicación de la comunidad a través de órganos como la comisión de biblioteca coadyuva a acercar la realidad escolar a la comunidad y viceversa.

En un contexto social y docente en permanente transformación la biblioteca puede contribuir a desarrollar actuaciones pedagógicas globalizadoras, coherentes, conectadas con las finalidades educativas y con los distintos niveles de concreción curricular. Disponer de un recurso bibliotecario permanente contribuiría a compensar las desigualdades de origen del alumnado, ya que todos tendrían garantizado el acceso a la información y a la documentación necesaria para su desarrollo integral.

La tendencia actual de abrir los centros a la comunidad educativa durante el horario no lectivo comporta la apertura regular de la biblioteca escolar y, en consecuencia, genera la necesidad de abordar la mejora sustancial de los servicios y actividades que ofrece. Por tanto, si se quiere dar un servicio bibliotecario de calidad, los centros tendrán que elaborar un plan de dinamización acorde con su alumnado y su proyecto educativo, desarrollar actuaciones más allá del currículum cerrado, buscar colaboración con los ayuntamientos y bibliotecas públicas e, incluso, contar con la participación de otras figuras trabajando en la biblioteca del colegio o del instituto. Con una biblioteca operativa, el alumnado tendrá la posibilidad de acceder libremente a su colección, optar al repertorio de actividades ofertado y beneficiarse de todos sus servicios, tanto en horario lectivo como extraescolar. Entre ellos, los servicios de préstamo, reprografía, edición, lectura en sala, estudio y consulta de materiales en diferentes soportes (informáticos, audiovisuales...), de información y orientación bibliográfica, de información general (música, cultura...), actuando en este caso como punto de información para la comunidad educativa.

La biblioteca del centro juega un papel esencial en la creación y desarrollo de la afición lectora. Por tanto, asume una función animadora, haciendo posible la creación de un ambiente lector en el centro que favorezca el gusto por los libros, la lectura y la escritura. Según el manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca escolar (1999), ésta tiene entre sus metas:

- ? desarrollar y fomentar en niños y jóvenes el hábito y el goce de la lectura y del aprendizaje, y la utilización de las bibliotecas para toda la vida;
- ? organizar actividades que fomenten la conciencia y la sensibilidad cultural y social;
- ? difundir el concepto de la necesidad de la libertad intelectual y del acceso a la información para formar ciudadanos eficaces y responsables y fomentar la participación democrática;
- ? promover el hábito de la lectura y los recursos y servicios de la biblioteca escolar ante toda la comunidad escolar y en la sociedad en general”.

Como hemos visto no podemos perder de vista que la biblioteca escolar también tiene entre sus funciones las de crear ambientes lectores que favorezcan el desarrollo del hábito lector, las de extensión cultural y espacio de encuentro, ofreciendo el acceso en igualdad de condiciones a los servicios mencionados a todos los miembros de la comunidad educativa. Asimismo, es destacable las posibilidades que tiene de retroalimentación para el profesorado que trabaja en equipo y utiliza los recursos disponibles. Por tanto, desde la biblioteca escolar se puede colaborar, participar y apoyar programas generales para implementar actividades relacionadas con las siguientes acciones:



- ✍ Programas y proyectos coyunturales en los que está inmerso el centro.
- ✍ Desarrollo de hábitos lectores y escritores.
- ✍ Extensión cultural.
- ✍ Espacio de encuentro y compensación.
- ✍ Incorporación del uso de la biblioteca en el centro a través, fundamentalmente y entre otras muchas acciones, de las actividades de formación del profesorado

Acciones	Acción 4 Proyectos y programas coyunturales	Acción 5 Ambientes lectores Fomento de la lectura y escritura	Acción 6 Extensión cultural	Acción 7 Espacio de encuentro y compensación	Acción 8 Incorporación del uso de la biblioteca en el centro
Responsables de llevarlas a cabo	Coordinador del proyecto o programa con el apoyo del responsable de la biblioteca	Todo el profesorado (especialmente el de lengua y literatura) Mediadores culturales en horario extraescolar	Todo el profesorado a propuesta del equipo de apoyo a la biblioteca, equipo directivo, claustro, ciclos, departamentos, etc.	Profesorado en horario flexible. Otros profesionales y agentes: trabajadores sociales, auxiliares de biblioteca, psicólogos, orientadores, mediadores socioeducativos...	Jefatura de Estudios
Fuentes de la intervención Explicitación en documentos	Contenidos del proyecto Plan anual de uso de la biblioteca (integración del proyecto)	Plan anual de uso de la biblioteca. Unidades de programación de clase, de área, ciclo, departamento...	Plan anual de uso de la biblioteca, incluido en el PAC Proyecto Educativo Finalidades Acontecimientos actualidad social, política...	Características del alumnado Filosofía del centro Finalidades Educativas Proyecto Educativo	Plan Anual de Centro en su apartado de <i>Formación del Profesorado</i>
Períodos aconsejados Tiempos	Los que determine la naturaleza del proyecto	Todo el curso Lectivo Complementario Extraescolar	2º y 3er trimestre Lectivo Complementario	Todo el curso Extraescolar	Todo el curso Extraescolar
Espacios	Aulas/ Biblioteca del centro/ Otros lugares	Biblioteca del centro/ Aulas	Biblioteca del centro/ Biblioteca pública/ Otros lugares	Biblioteca del centro	Biblioteca del centro Centro del Profesorado de referencia
Énfasis en los contenidos...	En función del proyecto	Actitudinales (hábitos)	Conceptuales Actitudinales	Conceptuales Actitudinales (valores)	En función del plan de formación

Es evidente que la utilización de la biblioteca así entendida nos obliga a orientar y cualificar al profesorado para que conozca un amplio repertorio de estrategias y programas de intervención que lo guíe a la hora de trabajar de forma regular con el alumnado durante el curso y complemente su didáctica tanto con los recursos propios del aula, como con los recursos bibliotecarios. Hemos de hacer hincapié en generar momentos y situaciones para que el profesorado conozca las posibilidades formativas del uso de la biblioteca, comprenda que vienen a complementar y enriquecer el trabajo en el aula, se motive e implique paulatinamente en la utilización de la biblioteca. Es buena estrategia informar continuamente del programa y las actividades de la BE/CREA en reuniones de equipos docentes, departamentos, órganos colegiados, etc., así como promover actividades formativas en el centro relacionadas con las habilidades de trabajo cooperativo y con las estrategias de utilización de la biblioteca escolar como un recurso de calidad para el desarrollo curricular.



Un nuevo concepto de biblioteca escolar

La biblioteca escolar es un dinámico centro de recursos y un activo servicio de información que debe cumplir un papel esencial en relación con el aprendizaje de los alumnos y alumnas, con las tareas docentes y con el entorno social y cultural. La biblioteca escolar se puede definir como una colección organizada y centralizada de todos aquellos documentos que necesita la escuela para desarrollar su tarea docente, bajo la supervisión de personal cualificado y plenamente integrada en los procesos pedagógicos del centro. Constituye, además, un lugar favorable al estudio, a la investigación, al descubrimiento, a la autoformación y a la lectura. La principal razón de ser de la biblioteca escolar es la de apoyar la totalidad del currículo. Se constituye en un nuevo lugar de aprendizaje en el que alumnos y profesores tienen a su alcance una gran diversidad de recursos educativos y pueden poner en práctica una metodología más activa y participativa.

Fuente: MEC, 1996

RECAPITULEMOS

La biblioteca escolar es un centro de recursos para la enseñanza y aprendizaje que...

- complementa la labor docente,
- apoya el programa de estudios,
- enriquece el trabajo del aula,
- atiende las situaciones excepcionales,
- gestiona la información curricular/cultural,
- se implica/participa en todos los programas y proyectos del centro,

La biblioteca escolar es un centro de recursos para la enseñanza y aprendizaje que articula programas generales, relacionados con...

- el conocimiento por el alumnado, el profesorado y los padres y madres de los recursos y servicios ofrecidos por la biblioteca,
- la educación en habilidades de información, técnicas documentales, trabajo intelectual y nuevas alfabetizaciones,
- las acciones de los programas y proyectos coyunturales del centro,
- el apoyo a los proyectos de trabajo de aula y de clase,
- la creación de ambientes lectores y escritores,
- las actividades de extensión cultural,
- el encuentro intercultural y social
- la formación del profesorado en el uso de la BE/CREA

La biblioteca escolar es un centro de recursos para la enseñanza y aprendizaje con posibilidades de apertura extraescolar que permite...

- acceder a los recursos y a la información en igualdad de condiciones,
- promover un espacio de encuentro,
- prevenir la exclusión social (función compensatoria),
- complementar la oferta educativa y cultural.



Documentos complementarios

DC 01 Biblioteca escolar: naturaleza y finalidades básicas
DC 02 Manifiesto de la UNESCO sobre la Biblioteca Escolar. La biblioteca escolar en el marco de la enseñanza y aprendizaje para todos
DC 03 Razones que justifican el uso de la Biblioteca Escolar
DC 04 Biblioteca Escolar: delirio necesario

Referencias bibliográficas

BARÓ, M. y MAÑÀ, T.: *La formación de usuarios en la biblioteca escolar. Educación Secundaria*. Málaga, Delegación Provincial de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, 2002.
[en línea]. Disponible desde Internet en:
<<http://www.juntadeandalucia.es/educacionyciencia/malaga/Documentos/monografico4.pdf>> [consulta: 05 septiembre 2005].

BENITO, Félix: "La alfabetización en información en centros de primaria y secundaria" En GÓMEZ HERNÁNDEZ, J.A.: *Estrategias y modelos para enseñar a usar la información. Guía para docentes, bibliotecarios y archiveros*. Murcia, Editorial KR, 2000, p. 79-128.

MEC: *Un nuevo concepto de biblioteca escolar*. Madrid: Dirección General de Renovación Pedagógica. Centro de Desarrollo Curricular, 1996.

PICARDO, Óscar: "Pedagogía informacional" [en línea]. EDUTEC, revista electrónica de tecnología educativa, nº 7, <<http://www.edutec.rediris.es/revelec2/revelec15/oscapicardo.htm>> [consulta: 07 julio 2005].

UNESCO. Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca escolar, 1999. [en línea]. <http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/school_manifesto_es.htm> [consulta: 07 septiembre 2005].

WRAY, D. y LEWIS,: *Aprender a leer y escribir textos de información*. Madrid, Morata, 2000.

Bibliografía recomendada

	<p>Título: <i>Bibliotecas escolares, ¿para qué?</i> Autor: BARÓ, M., MAÑÁ, T., VELLOSILO, I Publicación: Madrid, Anaya, 2001 Páginas: 206 ISBN: 84-667-1309-3</p> <p>De una forma amena y con conocimiento de la realidad de los contextos escolares, las autoras plantean los pasos a seguir para organizar y dinamizar una biblioteca escolar sin agobios. Aportan sencillas y prácticas orientaciones de intervención, así como documentos (anexos) de ayuda para optimizar las posibilidades del servicio de biblioteca escolar.</p> <p>Temas abordados: Creación y funciones de la biblioteca, el proyecto, el espacio, la colección, el tratamiento técnico de los fondos, los servicios que ofrece, uso pedagógico y evaluación de la biblioteca escolar.</p>
	<p>Título: <i>La aventura de innovar. El cambio en la escuela</i> Autor: CARBONELL, Jaume Publicación: Madrid: Ediciones Morata, Col. Pedagogía: razones y propuestas educativas, 2001 Páginas: 127 ISBN: 84-7112-463-7</p> <p>J. Carbonell parte de la tesis de que la <i>innovación está asociada al cambio –de los centros y del profesorado- pero no necesariamente a los procesos de reforma.</i></p> <p>Se acomete la situación de la innovación educativa en la actualidad y se exponen, partiendo de que la fuerza principal del cambio son los profesores que trabajan coordinada y cooperativamente en los centros, evidencias que impulsan la innovación; también los factores que la dificultan.</p> <p>Destacar los capítulos dedicados a la concepción y organización del conocimiento escolar (3), al proyecto educativo, la autonomía pedagógica y organización escolar (5) y al profesorado innovador (8)</p>
	<p>Título: <i>Las bibliotecas Escolares: soñar, pensar, hacer</i> Autor: CASTÁN, Guillermo Publicación: Sevilla, Díada, 2002 Páginas: 189 ISBN: 84-87118-96-8</p> <p>Se analiza el concepto, los modelos teóricos y las funciones de una biblioteca escolar en España. Se estudian las bibliotecas en otros contextos: Canadá, Suiza, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Suecia. El primer bloque aborda el marco teórico general y el análisis de las experiencias, incluyendo las iniciativas en el territorio español. El segundo bloque contiene las fuentes a tener en cuenta a la hora de generar un modelo de biblioteca escolar en el contexto español, atendiendo a las fuentes socioeconómicas y culturales, las curriculares y las fuentes biblioteconómicas. Concluye con la descripción de los diferentes modelos de biblioteca escolar: tecnológico, práctico y crítico-educativo.</p>
	<p>Título: <i>La biblioteca escolar en el contexto de la reforma educativa</i> Autor: MEC Publicación: Madrid, Centro de Publicaciones. Secretaría General Técnica. Ministerio de Educación y Ciencia, 1995 Páginas: 102 ISBN: 83-369-2778-8</p> <p>Documento marco del Ministerio de Educación y Ciencia en el que se explican las fases de desarrollo y la red de apoyo a las bibliotecas escolares. Asimismo se abordan otros aspectos de interés: las bibliotecas escolares en la Unión Europea, la biblioteca escolar en el ámbito de gestión del MEC, la nueva concepción de la biblioteca escolar y la reforma educativa y las bibliotecas escolares.</p>

	<p>Título: <i>La biblioteca escolar: Un derecho irrenunciable</i> Autor: OSORO, Kepa (Coord.) Publicación: Madrid, Asociación Española de Amigos del libro Infantil y Juvenil, 1998 Páginas: 334 ISBN: 84-920672-8-4</p> <p>En la primera parte se presentan trabajos detallados y rigurosos sobre distintos aspectos de la estructura biblioteconómica: desde el concepto, funciones y gestión de la biblioteca escolar, a la selección bibliográfica, pasando por la figura del bibliotecario/a, la formación de usuarios, la educación e información documental, los recursos externos, la mediateca, el papel de la familia en la lectura, la colaboración con las bibliotecas públicas y la dinamización. La segunda parte está dedicada al relato de experiencias de centros que han implementado planes de trabajo en sus bibliotecas escolares.</p>
	<p>Título: <i>I Simposio de Canarias sobre bibliotecas escolares y animación a la lectura</i> Autor: GAVIÑO de FRANCHY, Carlos Publicación: Canarias, Gobierno de Canarias. Viceconsejería de Cultura y Deportes, 1995. Páginas: 781 ISBN: 84-7947-131-X</p> <p>Este simposio se marcó como objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Propiciar la reflexión sobre el papel de las bibliotecas escolares. -Intercambiar experiencias. -Elaborar un plan de actuación para la Comunidad. <p>Las 781 páginas contienen mucha, variada e interesante información (conferencias y ponencias, comunicaciones, conclusiones, discursos y bibliografía).</p>
	<p>Título: <i>Bibliotecas Públicas Municipales. El derecho de todos a acceder a la cultura</i> Autor: DEFENSOR DEL PUEBLO ANDALUZ Publicación: Sevilla, Defensor del Pueblo Andaluz, 2002 Páginas: 441 ISBN: 84-89549-49-4</p> <p>El informe, si bien está dedicado a las bibliotecas públicas municipales, sobre todo de las ubicadas en municipios pequeños, analiza la situación de las bibliotecas escolares en Andalucía y realiza propuestas para su regulación y desarrollo. Las referencias a bibliotecas escolares las encontramos en las siguientes páginas: 273-281, 361-362, 380.</p> <p>Texto también disponible en http://www.defensor-and.es</p>